

Ni llorones ni falta de competitividad

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo de Consorcios de Exportación de Fundación BankBoston.

En la actualidad varios sectores industriales argentinos le piden al Gobierno que ponga límites a la importación desde Brasil de algunos productos.

Del lado brasileño, estas quejas son atribuidas a la falta de competitividad de nuestras empresas, tal como señala el académico brasileño Ricardo Andrés Martewald, quien sostiene que las dificultades que la Argentina está teniendo en su comercio con el Brasil se deben a causas como la escasa diversificación de la oferta, la reducción de las compras brasileñas por sustitución de importaciones, el desplazamiento de importaciones provenientes de la Argentina por proveedores extrarregionales más competitivos, y la falta de adaptación de la oferta argentina a la demanda brasileña.

En enero de este año, el ministro de Desarrollo, Industria y Comercio del Brasil, Luiz Fernando Furlán, tuvo una explicación menos diplomática, ya que calificó a los empresarios argentinos de "llorones" y agregó: "No podemos continuar pagando la cuenta de grupos que, dentro del Mercosur, no invierten, no se modernizan y bloquean todo".

Es verdad que las exportaciones argentinas desde 1997 (momento en que nuestras ventas a ese país llegaron a su nivel más alto) han venido disminuyendo, pero no puede decirse que estas bajas se deban a falta de competitividad de nuestros empresarios, ya que las destinadas a los demás países del mundo crecieron entre 1997 y 2004 más de US\$ 10.000 millones, en tanto que las dirigidas a Brasil caían US\$ 2600 millones.

Materias primas

Podría argumentarse que este diferente comportamiento entre las ventas a Brasil y a los demás países se debe a que el principal socio del Mercosur no importa varias de las materias primas que más vende nuestro país; pero, aun si las eliminamos de la consideración (son unos US\$ 7600 millones), las exportaciones de la Argentina a países terceros crecieron entre los años señalados US\$ 2400 millones cuando las dirigidas al Brasil caían en un monto similar. Como se ve, las empresas argentinas son exitosas exportando a países terceros y no a Brasil, hecho que invalida las opiniones brasileñas arriba consignadas.

Esta columna se realiza con la colaboración del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación BankBoston.